

LIBROS

Teatro español de posguerra

Firmado por Andrés Amorós, Marina Mayoral y Francisco Nieva —este último como autor de sendos comentarios sobre las posibles puestas en escena de las obras estudiadas—, la Editorial Castalia acaba de publicar "Análisis de cinco comedias", libro que se inscribe definitivamente entre los ensayos referidos, a través del teatro, a un reciente período histórico español. El que la obra se subtitule "Teatro español de posguerra" y abarque desde el estreno de "Tres sombreros de copa", en el 52, al de "Castañuela 70", en el 70, habiendo acabado la guerra en el 39, es ya una calificación significativa. Porque, bien mirado, el franquismo quizá ha sido, ante todo, un intento de perpetuar en la paz los esquemas ideológicos generados en la guerra. Intento derrocado al fin no tanto por el renacimiento de las fuerzas "clásicas" vencidas en esa guerra como por la presencia de una serie de factores económicos que alteraron el "campo de operaciones" y afectaron a los intereses y comportamientos de la sociedad española.

Entre "Tres sombreros de copa" y "Castañuela 70" estudian también los autores "Escuadra hacia la muerte", de Alfonso Sastre; "Hoy es fiesta", de Antonio Buero Vallejo, y "La camisa", de Lauro Olmo. Lo que arroja un conjunto de cinco obras de gran resonancia y significación en la incansable posguerra española.

Ciertamente, "Tres sombreros de copa" se había escrito casi veinte años antes de su estreno. Pero ni la época de guerra efectiva ni la terrible década de los cuarenta —cuando el destino del Régimen parecía ligado a la suerte del Eje en la conflagración mundial— permitieron su montaje. La obra —como probó el entusiasmo del público juvenil y la indignación que, en sus diversas reposiciones, despertó en los sectores más carcas—, pese a su alejamiento de todo debate político,

irrumplía en la España de los cincuenta como un impertinente ejercicio de libertad, a arte de mostrar, a través de la acción dramática, el carácter represivo, antivital, esclerótico, de un sistema de valores sociales. En cierto modo, y pese a ser muy distinta su técnica dramática, "Castañuela 70" puede muy bien considerarse como una pieza paralela de la de Mihura. De nuevo el humor, el mejor anarquismo, el rechazo de cualquier naturalismo adoconado, se conjugan para defender el derecho primario a vivir sin miedo en sociedad. El teatro se convierte —por su libertad— en juego, en luz que desvela el carácter funerario de tantas instituciones, en broma que se aprovecha de la subestimación dispensada al arte de

hacer reír para proclamar con descaro lo que sería imposible afirmar sesudamente. Muchas de las críticas hechas a "Tres sombreros de copa", cuando Maritza Caballero y Anastasio Alemán se atrevieron a programar la obra en su gira por España —aparte de esos punitivos veinte años de retraso en el estreno, que quizá influyeron regresivamente en toda la producción posterior del autor—, así como la prohibición de seguir representando "Castañuela 70", cuando Tábaro y Las Madres del Cordero llevaban varias semanas llenando la Comedia, prueban, por lo demás, que la broma tiene sus límites y que los señores también matan a sus bufones.

Alfonso Sastre, Antonio Buero y Lauro Olmo constituyen los

dramaturgos "graves" de la selección. De Buero, su primer estreno, "Historia de una escalera", es el más significativo e importante, tanto por romper la década de plomo como por desvelar a un dramaturgo fundamental. Sin embargo, los autores del libro han preferido "Hoy es fiesta", quizá por ser obra menos analizada que la anterior, quizá también porque es un modo de situarse más dentro de la producción global de Buero, dado el carácter de "fenómeno especial" que vino a tener la fulgurante "Historia de una escalera".

Singularmente interesante es la aproximación a "Escuadra hacia la muerte", obra casi mítica durante años y prohibida al parecer por un vago antimilitarismo y una visión cruel de la guerra que se oponían a los misterios gozosos de la cruzada. La evolución del propio Sastre, los rasgos polémicos de su trayectoria y aun ciertas características dramáticas de su biografía y la de los suyos, hacen que el reencuentro con "Escuadra hacia la muerte", a la luz de todos esos acontecimientos, sea extraordinariamente rico y, en bastantes extremos, doloroso. Doloroso por lo que hay de testimonio sobre la vida intelectual española y el precio pagado, a través de años y años, por quienes desafiaron el franquismo de modo radical y notorio.

Finalmente, "La camisa" recoge, con acentos dramáticos nuevos, toda una herencia costumbrista que, esta vez, se emplea en el tratamiento de uno de los grandes temas de la época: la emigración de amplios sectores a Alemania y a otros países necesitados de peonaje, con lo que ello entraña de desmembración familiar y de desarraigo.

El libro da cuenta de los datos y acontecimientos que dominaban en la vida española e internacional en la fecha de los estrenos, bosqueja la personalidad global de sus autores, resume las distintas posiciones críticas que cada una de las obras suscitó, cita opiniones de sus autores y sus directores, analiza la significación política, la estructura dramática y los personajes de las piezas seleccionadas, considera sus posibles puestas en escena... a través de una argumentación que tiende a establecer el papel social de las cinco obras sin caer nunca en una valoración simplemente política o sociológica. Saber lo que las obras fueron en su tiempo y lo que son hoy,



Buero Vallejo, visto por Vázquez de Sola.